

El yo es otro; la envidia: la localización de un deseo

"...la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen"
Jacques Lacan

Camilo Ramírez Garza

Detenidamente observa la forma de vestir de una compañera de trabajo; le llaman la atención sus accesorios, su ropa, sus zapatos y su bolsa. No quiere perder detalle alguno. Toma nota de todo cuanto puede, tratando de hacer una fotografía mental, pues sacar el celular y tomarle una foto le parece excesivo. Además no son tan amigas como para hacerlo, ni si quiera para preguntarle dónde compró tal o cual cosa. Semanas después consigue todo y asiste al trabajo vestida con los mismos elementos que vio. Su compañera la observa, primero con sorpresa, luego con enojo: ¡Ella me ha copiado! ¡Es una envidiosa! -le dice a otras compañeras de la oficina. Pero ¿Quién ha copiado a quien? ¿Qué es lo que le enoja a la que es mirada? ¿Qué localiza una envidia? Si tomamos la etimología de "envidia", del latín: *envidere*: "in" poner sobre, ir hacia, "videre": mirar, "poner la mirada sobre algo", podríamos reformular la cuestión y decir que "una puso la mirada sobre



"Una puso la mirada sobre algo de la otra".

algo de la otra", precisamente porque le hizo mirada la ropa, los zapatos, etc.

¿Quién ha copiado a quien? La primera compañera, aquella supuesta "original" es mirada por otra compañera; VE lo que viste, lo que lleva puesto, en ese sentido todo humano

puede ser objeto de mirada (desde el "taco de ojo", la crítica, "la comidilla", y "el viboreo", etc.) Luego la compañera VA a comprar lo que VE, justamente hace lo mismo que hizo la primera, "la original", cuando vio la ropa y los accesorios en el aparador de

Psicología

la tienda. (Cfr. La película "La familia Jones", EUA, 2010, director: Derrick Borte)

"La segunda" viste lo que la otra llevaba y se presenta en el trabajo, la otra al mirarla no deja de ver algo de sí en ella ("El Yo es otro" Rimbaud) pues dice "Ella se ve igual que yo", "Me ha copiado" asume que la original es ella y la otra la copia, pues si lleva esa ropa en segundo momento, es "la otra". En ese sentido, como dice Juan Manuel Serrat, "Nosotros somos los otros de los otros". El otro, la otra, en una relación amorosa, por ejemplo, siempre puede asumirse o no como el otro, la otra, sino como "el/la original", el/la número 1. Sarte decía: "El infierno son los otros", precisamente son un infierno porque el otro siempre me regresa algo de la cifra maldita que me constituye que no soy capaz de ver.

El enojo parte de ver a "la otra" en la misma posición en la que "la original" estaba al comprar la ropa y los accesorios, es decir, tan copiona la otra como ella misma. Solo que al presentarlo en un lugar de trabajo, "la original" asume

que es diferente, pues ella lo vio/compró primero en un aparador y "no lo copió" de nadie. Salvo que en ese caso sería muy absurdo que el diseñador o el modelo que muestran la ropa se enojaran porque alguien más la ve, la compra y la usa, puesto que precisamente de eso se trata. En ese sentido, el enojo también parte del no (¿Poder? ¿Querer?) reconocer algo de la propia posición en la otra, o incluso algo más amplio, que todo humano es en cierta forma un maniquí para el otro, es decir, un modelo. Recordemos que en lengua francesa a los modelos (personas) en el ámbito de la moda se les dice así "mannequin". Y es precisamente del modelo que surge el amor (Cfr. Películas: "Me enamoré de un maniquí", EUA; 1987, "A los 13", EUA; 2003) ; ese lazo y nudo amoroso/odioso a través de los juegos de miradas y cambios de "piel" entre las compañeras que "de la vista nació el amor/odio" como se tejió un drama de oficina cotidiano.

<http://columnacamilo.jimdo.com>
Twitter: @CamiloRamirez_



El maltrato por parte del maestro o compañeros puede ser factor para esta fobia.

Las razones de una fobia

Silvia Ojanguren

La resistencia a la escuela puede tener causas que un padre no imagina o razones que no le parecen lógicas, pero en todo caso debe entender que se trata de fobia escolar, caracterizada por un miedo intenso e irracional a asistir al colegio.

Expertos en el campo pedagógico nos cuentan que los niños que manifiestan este trastorno pueden enfrentar situaciones de ansiedad, cosas como sudoración de manos, temblor, dolor de cabeza o estómago, náuseas y mareo, entre otras.

LETRAS DE TEMOR

Un punto a tener en cuenta es que este tipo de alteración no es muy frecuente, se da en 1% de la población infantil, pero es importante que cuando se diagnostique se trate para evitar futuras complicaciones durante la etapa adulta.

Manuel Díaz Domínguez, médico de la Coordinación de Enseñanza e Investigación de los Servicios de Atención Psiquiátrica, explica que es más frecuente que la fobia escolar ataque a menores sobreprotegidos por sus padres, que transmiten cierta inseguridad que se manifiesta al estar alejados de ellos.

"Los niños que tienen más predisposición a padecer este trastorno son aquellos que no han salido de casa, es decir, que no han asistido a estancias infantiles, y nunca se han separado de los padres", detalla.

CASOS ESPECÍFICOS

Pero hay otras causas, se puede desencadenar la fobia por situaciones específicas como que el infante reciba maltrato del maestro o compañeros, o sucesos negativos, como puede ser una enfermedad prolongada.

Hay casos en que el comportamiento del pequeño es normal

durante el día, pero cuando se acerca el momento de ir a la escuela comienza a mostrar una conducta retraída, la cual suele acompañarse de síntomas físicos como dolor de alguna parte de su cuerpo, náuseas, mareos y vómitos.

El especialista menciona que lo primero que se tiene que hacer es acudir al médico para descartar que se trate de una enfermedad orgánica real, y no de una "excusa" por parte del menor para no acudir a clase.

Una vez descartado cualquier síntoma físico, hay que descubrir los motivos por los que el niño no quiere acudir al colegio. Para ello lo recomendable es que los padres hablen con su hijo e intenten descubrir el origen de su temor.

Si no existe algún factor externo, será necesario consultar a un psicólogo que trabaje en coordinación con los padres para establecer una rutina que permita lograr que todo se convierta en un hábito y se realice casi de forma automática, de modo que al pequeño apenas le dé tiempo para pensar en su miedo.



Hay que ayudarlos a la separación.

Riesgo de anorexia y bulimia por modas

La anorexia y la bulimia en el país son consecuencia de una vanidad excesiva de moda entre jóvenes de 15 a 23 años, quienes siguen estereotipos impuestos por artistas o modelos sin pensar en lo que significan esos padecimientos, señaló el director del Hospital General de México, Francisco Navarro Reynoso.

La anorexia consiste en dejar de comer por miedo a engordar y se caracteriza por dietas rigurosas y actividad física excesiva que provocan alteraciones emocionales como depresión, irritabilidad y baja autoestima, explicó.

Detalló que a nivel físico los varones manifiestan impotencia o eyaculación precoz, mientras que las mujeres sufren problemas hormonales y trastornos menstruales.

En tanto, la bulimia consiste en ingerir grandes cantidades de alimento seguido de la provocación de vómito, también en el uso de laxantes, lo que ocasiona disminución de los nutrientes como el potasio y el hierro, situación que podría derivar en anemia severa, expuso en un comunicado.

De acuerdo con el especialista, algunas medidas preventivas que pueden tomar los padres ante esos padecimientos serían fomentar en sus hijos desde pequeños una buena alimentación acom-

pañada de actividad física.

Advirtió que la bulimia es más difícil de detectar debido a que los jóvenes se esconden para vomitar, por lo que recomendó estar al pendiente y observar después la frecuencia con que acuden al sanitario después de cada alimento.

"Un adolescente puede comer de forma normal, pero van al baño a vomitar para evitar que el alimento llegue al

estómago, los padres también pueden descubrir laxantes entre sus objetos personales", puntualizó.

De acuerdo con Navarro Reynoso, el tratamiento de esos pacientes es multidisciplinario, ya que la falta de alimentos puede dañar varios órganos, acompañado con tratamiento psiquiátrico para lograr una adecuada recuperación.



La anorexia consiste en dejar de comer por miedo a engordar.

Puede estrés presentarse en edades tempranas

México, DF/NTX.-

El estrés también puede presentarse en edades tempranas, cuando los menores pueden desarrollar ansiedad o depresión como consecuencia de problemas de salud o familiares, señaló el especialista Francisco Navarro Reynoso.

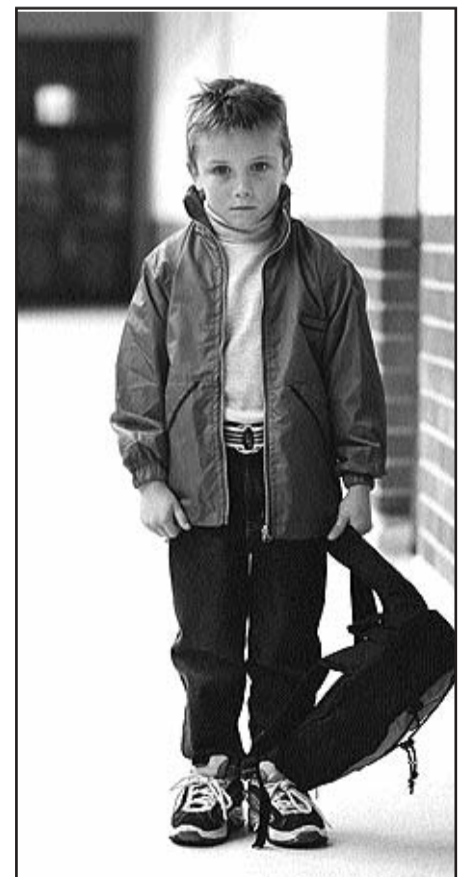
El director del Hospital General de México explicó que en esa condición el organismo reacciona ante diversos estímulos del medio ambiente, se producen cambios a nivel corporal y fisiológico y si se perpetúa puede ocasionar otras enfermedades.

Indicó que ese padecimiento puede provocar aumento de la presión arterial y la frecuencia cardíaca, así como angina de pecho o infarto al corazón, si se tiene predisposición para problemas cardíacos, se lleva mala dieta o se realiza poco ejercicio.

Otra de las reacciones del estrés crónico son el espasmo bronquial y los resfriados frecuentes. Específicamente en las mujeres puede producir trastornos menstruales y en los hombres impotencia o eyaculación precoz.

En un comunicado, Navarro Reynoso detalló que el estrés agudo se produce ante una circunstancia inesperada como frenar bruscamente, lo que provoca aumento del ritmo cardíaco y de la frecuencia respiratoria, así como liberación de glóbulos rojos por parte del vaso, dilatación de pupilas e hipertensión moderada.

El especialista refirió que cuando las personas tienen un manejo inadecuado de esa condición se presenta caída de cabello, desarrollo de úlceras bucales, trastornos emocionales como irritabilidad, mal sueño, mal humor, tensión en



El espasmo bronquial y los resfriados frecuentes son una señal.

los músculos y con ello se llega a desarrollar algún tic (movimientos musculares involuntarios).

Para evitar situaciones de ese tipo el médico recomendó sujetarse a la evaluación de un médico general o internista para que genere un programa de actividades o recomendaciones al paciente, como no vivir con lo negativo, planear actividades divertidas, tomar descansos regulares y tener buena actividad física y alimentación.

Asimismo abandonar hábitos como el consumo de tabaco, alcohol y/o café, que pueden agudizar el padecimiento.



Los menores pueden desarrollar ansiedad o depresión como consecuencia de problemas de salud o familiares.